

NOTA

MÁS INCÓGNITAS QUE CERTEZAS EN LA ESCOCIA POST-REFERENDOpor **Alfredo Crespo Alcázar**Investigador Agregado del Instituto de Estudios Riojanos (IER)¹**I. INTRODUCCIÓN**

El próximo 18 de septiembre de 2014, Escocia celebrará la consulta en la que dilucidará si se independiza para constituirse como Estado soberano o, por el contrario, sigue formando parte del Reino Unido. Cualquiera de las dos posibilidades implicará cambios transcendentales en el corto y medio plazo.

II. REALISMO Y PRAGMATISMO COMO BASES DEL CONSENSO UNIONISTA

El referendo convocado sólo admitirá dos opciones: unidad o separación. La primera de ellas en ningún caso puede interpretarse como sinónimo de mantenimiento del statu quo. Por el contrario, la victoria del unionismo (conservadores, laboristas y liberales) abriría un nuevo panorama constitucional.

En este sentido, David Cameron se ha venido mostrando partidario de ampliar el abanico competencial del Parlamento escocés trazado por el Scotland Act de 1998. Para ello, exige como condición necesaria que los escoceses rechacen la independencia en la consulta, algo que actualmente así parece, lo que obedece, como explica el profesor Michael Keating a que *“la opinión escocesa parece empujar hacia más autonomía y reconocimiento de la diferencia regional. No se trata de que los escoceses quieran políticas muy divergentes respecto a las de Inglaterra, sino que el marco de referencia para debatirlas se encuentre en Escocia”* (Keating, 2012:143).

Sin embargo, hasta la fecha, no ha trascendido la naturaleza y amplitud que adoptaría tal reforma. Al respecto, en la pasada conferencia anual del Partido Conservador escocés (julio de 2013), su líder, Ruth Davidson, renunció a hablar de aquélla ante la reacción en contra que había suscitado en su formación la posibilidad de dotar de competencias económicas al Parlamento escocés.

Desde el punto de vista tory, el mensaje que actualmente se lanza tiene como punto único la importancia de preservar intacta la Unión, por razones no sólo económicas sino históricas, sociales y culturales. Tal objetivo, sin embargo, no es sólo una peculiaridad distintiva de los conservadores sino extensible a laboristas y liberales.

Así, en el bando unionista, aunque son habituales las intervenciones tanto de miembros del gobierno (David Cameron, William Hague o Nick Clegg) como del Labour Party², con un mensaje que apela al pasado común compartido como legado principal

1. Autor de *Cameron. Tras la senda de Churchill y Thatcher*. Editado por Siníndice, Logroño, 2011, 163 páginas.

2. A modo de ejemplo, el líder del Partido Laborista, Ed Miliband afirmó lo siguiente: *“yo criticaré a los tories en aquellas cuestiones en las que no esté de acuerdo con lo que hacen, como en la economía. Pero en algo tan importante como el futuro de Escocia, en el Reino Unido no debería haber políticas de partido”*. Entrevista a Ed Miliband en *Holyrood Magazine*, 24 de septiembre de 2012.

En <http://www.holyrood.com/2012/09/in-conversation-with-ed-miliband-2/>
Consultada por última vez el 29 de octubre de 2013.

para el futuro, el fenómeno más relevante radica en que el protagonismo corresponde a la plataforma *Better Together* y a su chairman, el laborista Alistair Darling.

A modo de ejemplo de esta tesis, el Primer Ministro Británico ha rechazado participar en un posible debate cara a cara con Alex Salmond, tal como le había requerido éste, delegando dicho rol en Darling y matizando que *“Alex Salmond quiere un debate entre Escocia y el Reino Unido. Nosotros le diremos no, este es un debate entre la gente que vive en Escocia y tiene que ver con su elección de si permanecen en el Reino Unido o lo abandonan”*³.

Como en el caso de los partidos conservador, liberal y laborista, *Better Together* elude caracterizar la reforma constitucional posterior a la consulta y opta por centrarse en obtener la victoria el 18 de septiembre ya que, como explicaba Alistair Darling, *“un referéndum no es como unas elecciones generales donde los partidos se presentan con unos manifiestos y les votamos y tras ello, si no te gustan, dentro de cinco años puedes apartarlos del poder. Un referéndum es más fundamental que eso”*⁴. Se trata, por tanto, de una política realista que ha recibido como crítica principal que no propone alternativas atractivas para que Escocia siga integrada en el Reino Unido durante años (Maxwell, 2013).

No obstante, existe un hecho colateral que no debemos infravalorar y que está relacionado con el discurrir de la política británica: la celebración, el primer semestre de 2015, de elecciones legislativas en Reino Unido, lo que podría motivar que la agenda de prioridades de tories y laboristas se desplazaría hacia temas generales (la economía), posponiendo o ralentizando la reforma constitucional. Obrar de esta manera, daría argumentos al Scottish National Party (SNP) para consolidar su posición de mayoría absoluta en el parlamento escocés, a través de un mensaje centrado en “el olvido” cometido por Londres de la nación del norte.

III. LA MONOPOLIZACIÓN DEL DISCURSO INDEPENDENTISTA POR EL SNP

La victoria del independentismo ofrece un escenario diametralmente distinto. Esta opción, abanderada por el SNP y con menor protagonismo pero idéntico énfasis por the Scottish Green Party (SGP) y the Scottish Socialist Party (SSP), implicaría la aparición de nuevo Estado en Europa, cuya (potencial) fisonomía política difiere substancialmente entre las tres formaciones aludidas.

En el diseño que traza el SNP predominan los elementos continuistas con respecto a la tradición británica. En lo que atañe a la política interior defiende el mantenimiento de la libra (algo que ha cuestionado el Ministro de Economía, George Osborne, y que han rechazado socialistas y verdes, partidarios de que la Escocia independiente tenga una moneda propia) y de la Monarquía como forma de la Jefatura del Estado. En cuanto a la política exterior, la postura del SNP puede provocar aún más controversia. Al respecto, defiende la presencia de Escocia en la OTAN (frente a las tesis en sentido opuesto de SSP y SGP) y en la Unión Europea.

3. *The Scotsman*, 1 de octubre de 2013.

<http://www.scotsman.com/news/uk/scottish-independence-david-cameron-stay-appeal-1-3119431>
Consultado por última vez el 29 de octubre de 2013.

4. Entrevista a Alistair Darling en *Holyrood Magazine*, 24 de septiembre de 2012.

En <http://www.holyrood.com/articles/2012/09/24/the-countdown-begins-exclusive-interview-with-alistair-darling/>
Consultada por última vez el 28 de octubre de 2013.

En este último escenario, la maniobra orquestada por David Cameron para calmar a los sectores eurófobos de su partido (promesa de un referendo de permanencia/ retirada en 2017 para lo cual los tories deberán ganar las elecciones de 2015), la está tratando de rentabilizar el SNP. Para ello, Alex Salmond o Nicola Sturgeon describen ante las instituciones europeas una futura Escocia independiente que, bajo el gobierno del SNP, sería eurófila y priorizaría el componente cultural del proyecto europeo sobre el económico.

Por su parte, el SGP habla más de descentralización que de independencia, esto es, apela a la importancia de fortalecer las comunidades locales como centros de toma de decisiones. Asimismo, se refiere de manera deliberadamente distante a Reino Unido, utilizando la expresión de “gobierno británico”, al que caracteriza negativamente (privatiza los servicios públicos, estigmatiza a los inmigrantes, arremete contra el sistema de bienestar y promueve la agresión militar) (Harvie 2013).

Finalmente, el SSP identifica la independencia con la multiplicación de las probabilidades para el establecimiento del socialismo en Escocia. Además, vincula la Unión a un pasado militar y beligerante de Reino Unido del que *Better Together* sentiría una suerte de nostalgia.

Uno de los fenómenos que está adquiriendo relevancia en los últimos tiempos, a modo de constante, es que el lenguaje con que SNP, SGP y SSP (así como su plataforma *Yes Scotland*) se refieren al Reino Unido (y a *Better Together*) ha adoptado un tono cada vez más peyorativo. Como consecuencia, acentúan las diferencias y minimizan las semejanzas e historia compartida por Escocia con el resto de naciones integrantes de la Unión.

Al respecto, el SNP está practicando una estrategia basada en dos pilares complementarios. Por un lado, habla de “unión social”, de tal modo que tras la independencia, Escocia e Inglaterra serían, en palabras de Alex Salmond, “buenos vecinos”. Éste, por otro lado, arremete contra la coalición de gobierno Cameron-Clegg acusándola de no ser representativa en Escocia (tories y liberales constituyen la tercera y cuarta fuerza en el Parlamento de Edimburgo) y de malgastar los recursos escoceses (principalmente el petróleo).

La rotundidad y las dosis de oportunismo que encierra esta doble acusación, es compatible con el dato objetivo que alude al auge electoral experimentado por el SNP en Escocia durante el periodo 1997-2011, en paralelo a la pérdida de apoyo sufrido por los dos grandes partidos unionistas. Así, mientras el laborismo pecó de autocomplacencia ya que, si bien concibió la reforma constitucional de 1997 como un proceso dinámico en su actuación práctica la interpretó como un proceso final, los conservadores, tras aceptar la *Devolution*, no empatizaron excesivamente con la misma⁵.

La conjunción de ambos fenómenos la instrumentalizó el SNP para poner a Escocia en el primer lugar del debate político mediante el uso de expresiones como “una nueva relación con las Islas británicas” y, sobre todo, apelando a la necesidad de la independencia como herramienta para afrontar con mayores garantías las demandas de la ciudadanía escocesa. En este sentido, mucho antes de que se hubiera

5. Murray Stewart Leith señala al respecto que, aunque durante los años 80 y 90 los conservadores escoceses se opusieron a la *Devolution*, el sentido de *scottishness* se mantuvo muy arraigado, pese a que la reforma encabezada por el Nuevo Laborismo era aborrecida por muchos y defendida por pocos. Una vez que se convirtió en un hecho que no admitía marcha atrás, la aceptaron y trataron de defender la Unión frente a cualquier intento de separación. (Stewart Leith 2010: 288-289).

establecido la fecha del referendo, el Scottish National Party articuló plataformas como *The National Conversation*.

Como resultado de esta trayectoria, actualmente la apuesta por la independencia se identifica exclusivamente con el SNP, mientras que SGP y SSP ocupan un protagonismo marginal, pese a su presencia activa cuando se han celebrado manifestaciones a favor de la secesión. Esta característica ha tratado de ser atenuada con el nombramiento del ex laborista Dennis Canavan como chairman de *Yes Scotland*, si bien sus primeras intervenciones han estado rodeadas de polémica (por ejemplo, cuando defendió la realización de un referendo en la Escocia independiente para decidir la forma que adoptaría la Jefatura del Estado, bien monarquía, bien república, defendiendo él la segunda de las opciones).

IV. EN CONCLUSIÓN

Políticamente, Reino Unido se halla inmerso en una de las etapas más trascendentes de su historia. Con respecto al referendo de 1997 por el que se restableció el Parlamento en Escocia, el escenario ha dado un giro de 180 grados, no sólo porque en 2014 la independencia será una opción real sobre la que se votará, sino porque el unionismo, si finalmente vence, deberá realizar una reforma constitucional a través de un proceso en el cual el SNP no será un actor secundario.

BIBLIOGRAFÍA

- HARVIE, Patrick (2013), "An alternative vision". *Holyrood Magazine*, 27 de agosto de 2013.
Accesible siguiente este enlace, consultado por nosotros por última vez el 29 de octubre de 2013.
<http://www.holyrood.com/2013/08/an-alternative-vision/>
- KEATING, Michael (2012), *La independencia de Escocia. El autogobierno y el cambio de la política de la Unión*. Editado por la Universidad de Valencia, Colección Europa Política.
- MAXWELL, James (2013), "Better together's dismal campaign will weaken the UK in the long-run". *New Statesman*, 1 de agosto de 2013.
<http://www.newstatesman.com/uk-politics/2013/08/better-togethers-dismal-campaign-will-weaken-uk-long-run> - Consultada por última vez el 28 de octubre de 2013.
- STEWART LEITH, Murray (2010), "Governance and identity in a devolved Scotland". *Parliamentary Affairs*, Vol. 63, num. 2. ■